

---

## Suecia gana por sexta vez la canción ligera en Eurovisión

24/05/2015



"¡Estoy realmente contento! Es un sueño cumplido", dijo el intérprete, citado en un comunicado de la televisión pública sueca SVT, que deberá ahora organizar el próximo certamen.

Tras la victoria en 1974 del conjunto ABBA con la famosa canción "Waterloo", Suecia ha ganado en cinco ocasiones más el certamen (1984, 1991, 1999, 2012 y 2015), superada únicamente por Irlanda con siete.

Zelmerlöv (365 puntos), de 28 años, adelantó con su canción pop "Heroes" a la hermosa cantante rusa Polina Gagarina, con quien mantuvo un duelo reñido a lo largo de gran parte del recuento de votos.

El trío italiano de "ópera pop" Il Volo quedó en tercera posición. La cantante española Edurne terminó con su tema "Amanecer" en la 21ª posición, entre los 27 participantes.

El actual vencedor es un cantante, músico, presentador de tele y bailarín omnipresente en las pantallas de su país desde su participación en la emisión de telerrealidad Idol en 2005.

"Mans Zelmerlöv puede llamarse ahora 'héroe'", afirmaba el diario sueco Aftonbladet, mientras en Estocolmo sus

seguidores festejaban la victoria con el disparo de fuegos artificiales.

El joven, hijo de un médico y de una profesora de universidad, nació en Lund, en el sur de Suecia, donde las crónicas de sus relaciones hacen las delicias de la prensa local.

En 2014, tuvo que retractarse de unas declaraciones en las que calificaba la homosexualidad de "desviación" sexual. Y, a principios de mayo, dijo al diario gratuito Metro que podría plantearse mantener una relación con un hombre, si se sentía "atraído".

- Conchita Wurst, en el firmamento -

La diva barbuda austríaca Conchita Wurst, quien obtuvo el trono de este certamen 'kitsch' en su edición anterior, inició la gala suspendida en el aire con hilos invisibles.

A diferencia de muchos vencedores de Eurovisión, rápidamente olvidados, la cantante convertida en símbolo de los derechos de los homosexuales y transexuales logró mantenerse en el candelero desde su victoria en Copenhague y, en esta ocasión, entrevistó a los candidatos tras sus actuaciones.

El ambiente del certamen, organizado por la cadena pública austríaca ÖRF en el Stadthalle, fue electrizante y festivo. Los cantantes desfilaron por un escenario con forma de enorme ojo de 44 metros de largo por 15 de altura.

La elección del vencedor contó a partes iguales con el voto del público y con el de jurados profesionales, quienes no podían votar al candidato de su país. Pese al suspense inicial, las votaciones confirmaron completamente el podio favorito de los apostantes: Suecia, Rusia e Italia.

Otras de las revelaciones de la noche fueron el belga Loïc Nottet y el australiano Guy Sebastian, cuyo país participaba por primera vez como invitado en este certamen organizado por la Unión Europea de Radiodifusión (UER).

- Ironía, humor y geopolítica -

En 60 ediciones, Eurovisión ha visto desfilar desde canciones más clásicas a composiciones más ligeras, que intentan jugar la carta del buen humor e incluso de la ironía.

Y los aspirantes estrafalarios se suman cada año a este espectáculo chispeante entremezclados con reivindicaciones geopolíticas entre las bambalinas del concurso oficialmente "apolítico".

Si el año pasado, en plena crisis ucraniana, las candidatas rusas recibieron un rotundo silbido, la reivindicación en Viena llegó de la mano de Armenia, cuyos candidatos intentaron transmitir al público el recuerdo del genocidio armenio de 1915.

La celebración de la final costó casi 37 millones de euros, abonados en gran parte por la televisión pública austríaca y el ayuntamiento de Viena.

Además de la publicidad, la capital austríaca conservará una simbólica huella del paso del espectáculo.

Los 120 semáforos con siluetas de parejas homosexuales y heterosexuales, instalados hace algunos días como un guiño al festival, no se retirarán al término del certamen gracias a una petición firmada por 20.000 usuarios de la red social Facebook.

---